

14 de la Constitución, pues datando ese crédito de la época en que el Estado de Morelos hacía parte del de México, se quiere dar á los procedimientos del Administrador de rentas un efecto retroactivo, si como por que no se le puede obligar á cubrir el adeudo de una finca con el producto de la venta de otra; visto el informe de la autoridad responsable; lo alegado por el C. Promotor fiscal; la sentencia del Juez de Distrito que negó el amparo, y Considerando: que los causantes del antiguo Estado de México que son al presente vecinos del de Morelos, no están relevados de la obligación de pagar los rezagos de contribuciones al nuevo Estado, pues no hay ley alguna que haya limitado en este punto la sucesión del Estado de Morelos en los derechos que sobre los habitantes de esta antigua fracción de su territorio tenía el de México; que el procedimiento del Administrador de rentas está en un todo basado en la ley que reglamenta la facultad económico-coactiva, pudiendo, según ella, señalar al representante del fisco los bienes que se han de embargar, cuando, como en el caso, no los haya señalado el deudor.

Con fundamento de los arts. 101 y 102 de la Constitución federal, se decretó: que es de confirmarse por sus propios legales fundamentos, la sentencia del Juez de Distrito de Morelos que negó el amparo al quejoso.

Devuélvanse sus actuaciones al Juzgado de Distrito de que proceden, con copia certificada de esta sentencia; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*Iglesias.*—*Ogazon.*—*Garza.*—*Lozano.*—*Ramírez.*—*Castañeda.*—*Altamirano.*—*Guzman.*—*Velasquez.*—*Zavala.*—*Landa*, secretario.

—Es copia. México, Agosto 4 de 1874.
—*Alejo Gómez Eguarte*, oficial segundo.

CRIMINAL.

Causa ins'ruida ante el Juzgado de Distrito del Estado de Tlaxcala, contra Celso Martínez, María Romero y Paula Torres, por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor dice: que Celso Martínez, María Romero y Paula Torres, fueron aprehendidos en el pueblo de Apetatitlan por los CC. Regidor y Recaudadores del mercado, como circuladores de moneda falsa, que de las declaraciones de los peritos plateros resulta que dichas monedas son falsas; que de la declaración de Paula Torres, aparece: que en efecto ella compró los siete pesos de moneda falsa á una Señora que no conoce, en cuatro reales de moneda buena, con el objeto de hacer manecinas de dichas monedas falsas; que de las declaraciones de los individuos que aprehendieron á los tres, resulta probado: que en efecto andaban circulando la moneda las dos mujeres, y que Martínez andaba vigilando á los policías; que de la confesion con cargos que se les hicieron, resulta: que la Torres se disfrazó para poder ocultarse de la vigilancia de la policía, y que la Romero la ayudó en esa operacion, y Martínez cuidaba de que no fueran sorprendidas por la policía, por cuyo motivo creó el suscrito que hubo intencion de cometer el delito, y en efecto se perpetró por los tres; pues aunque está probado que solo la Torres fué la que circuló la moneda, la Romero y Martínez le ayudaron á esa circulacion.

Por lo expuesto, este Ministerio es de parecer, que se les deben aplicar los arts. 674, 422, 376 fraccion 2ª y 124, es decir, se les debe imponer un mes de prision y una multa de siete pesos que es la cantidad que se propusieron defraudar; pero como este tiempo concluyó ayer, creo que deben darse por

compurgados con el tiempo que llevan de prision, desde la fecha del auto de formal prision hasta ayer si pagan la multa, y si no la pagan, entonces conmutarsela con arreglo al art. 120 del Código penal vigente ya citado.

Esta es mi opinion, salvo la mejor de V.
Tlaxcala, Junio 11 de 1873.—*Lic. José Cirilo Alva.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Tlaxcala, Junio 25 de 1873.—Vista la presente causa instruida contra Celso Martínez, María Romero y Paula Torres, por circulacion de moneda falsa; vistas las declaraciones preparatorias de los encausados; las deposiciones de los testigos; los cargos en confesion hechos á los reos expresados; lo pedido por el Ministerio fiscal; lo alegado por el defensor; la citacion para sentencia y todo lo demas que de autos consta y tener presente convino.

Considerando: que de las actuaciones resulta probado conforme á derecho, el delito de circulacion de moneda falsa, y la complicidad de Celso Martínez en dicho delito; porque el número de testigos que la ley previene han declarado: que Martínez andaba en el mercado de Apiztatlan, con el marcado intento de profugar la perpetracion del delito ya expresado; que la misma prueba aparece contra la Romero respecto de habérsela encontrado moneda falsa en el bolsillo y en la boca, y la propia tambien en cuanto á la Torres, de haberse disfrazado: que aunque el defensor, no obstante su ilustracion y bastos conocimientos en derecho, dice: que el delito en cuanto á María Romero y Paula Torres no está probado, y que Celso Martínez ha sufrido una prision bajo todos sentidos injusta, esto no es exacto, porque no se alegan razones como debe hacerlo un letrado, sino chucarreras muy indignas del que ejerce la noble mision de defensor; que el Juzgado no ha he-

cho cargos gratuitos ni infundados, porque los hechos á los reos son los que naturalmente se desprendan del proceso, diga lo que quiera el defensor: que en tal virtud, el delito está plenamente probado tanto por las declaraciones de los testigos, como por la existencia de la moneda falsa aprehendida que corre agregada á la causa: que por lo mismo, falta solo fijar la pena que debe imponerse á los reos: que no es exacta la aseveracion del defensor de que el presente delito no merece pena, conforme á los arts. 20 y 21 en la fraccion 2ª, y 124 y 66, porque el primero dice: "que el conato es punible solamente cuando no se llega al efecto de la consumacion del delito, por causas independientes de la voluntad del agente," y la fraccion 2ª del 21, "que la pena que debiera imponerse por él, si se hubiera consumado, no baje de quince dias de arresto ó quince pesos de multa;" el 66: "que toda pena temporal tiene tres términos, á saber: mínimo, medio y máximo, á no ser que la ley fije el primero y el último. En este caso, podrá el Juez aplicar la pena que estime justa, dentro de esos dos términos;" y el 124 dice á la letra: "el arresto menor durará de tres á treinta dias;" que en el presente caso, si no se llegó á la total consumacion del delito, esto fué por causas independientes de la voluntad de los procesados: que en el caso de haberse consumado, la pena debía ser por lo menos de un mes de arresto: que teniendo toda pena temporal tres términos y estando en la facultad del Juez de imponer la que estime justa, entre el mínimo y el máximo, está en su derecho para imponer el máximo: que el arresto menor dura de tres á treinta dias: que el delito de que se trata se está haciendo demasiado frecuente, con notable perjuicio de la sociedad y de los individuos, por lo que debe castigarse con la mayor severidad posible, sin traspasar por eso las disposiciones de la ley: que siendo como es notoria la insolencia de los encausados, y habiendo estado además presos poco mas de siete dias

después del mes que previene el art. 124 del Código penal vigente, por lo que parece estar ya llenado el art. 120 del citado Código: que la causa se ha fallado hasta esta fecha, ya porque fué necesaria la diligencia dictada para mejor proveer, y ya también y principalmente por el mucho recargo de negocios que hay en la actualidad en este Juzgado, y entre ellos, un juicio de amparo en extremo delicado y grave, que ha ocupado de preferencia la atención del propio Juzgado.

Por lo expuesto, y con fundamento de los arts. citados, el Juez que suscribe definitivamente juzgando, falla:

Primero: se dan por compurgados á Celso Martínez, María Romero y Paula Torres, con el tiempo de prisión que han sufrido.

Segundo: no se les condena en la multa de siete pesos conforme al art. 422, por estar ya llenados los requisitos del art. 120.

Tercero: póngase á los reos bajo de fianza, y caso de no tenerla, bajo caución protestatoria.

Cuarto: se inutilizará la moneda, siempre que ésta sentencia fuere aprobada por la superioridad, á la que se remitirá, previas las citaciones correspondientes para su revisión.

Quinto: sáquese la copia respectiva para su inserción en el "Semanario Judicial".

Hágase saber, previniéndose á los reos, nombren defensor para la segunda instancia, á cuyo fin se les mostrará la lista remitida á éste Juzgado por la superioridad, para que elijan el que les parezca.

Así definitivamente juzgando, lo decretó, mandó y firmó, el C. Lic. Lazaro María Limón, Juez de Distrito en este Estado, por ante mí. Doy fé.—*Lic. Lazaro María Limón.*—*José Mariano Paredes, secretario.*

*Pedimento del C. Promotor fiscal
del Tribunal de Circuito.*

El Fiscal dice: que el 7 de Mayo del presente año, en el pueblo de Apetatitlan fueron aprehendidos Celso Martínez, María Romero madre de este, y Paula Torres, por circuladores de moneda falsa; sus aprehensores fueron, Felipe Calva y Mariano Galicia; conducidos ante la autoridad del lugar, la Torres echó el dinero falso en un pozo de donde se sacaron veinte reales, y á la Romero se le extrajeron de la boca, de una arca y del ceñidor, lo demás, formando todo la cantidad de siete pesos, fojas 1; Paula Torres confesó que traía la moneda y que la había comprado en cuatro reales para hacer mancuernas; que dió á la Romero á guardar parte de ella; que conducida al Juzgado tuvo temor, y echó la que le quedaba en el pozo; y que había comprado cuartilla de ahuacates con un real, que la vendedora le devolvió por falso, pero que no lo era; y por último que Martínez no tenía ningún participio, fojas 3 vuelta y 15 vuelta. La Romero dijo: que recibió el envoltorio del dinero, y negó le hubieran extraído dinero falso de otra parte que del seno, 9 y 10; Celso Martínez declaró que la Torres entregó á la Romero el dinero falso en un bulto, pero fué aprehendido, por que parece que espiaba á la policía del lugar con el objeto de facilitar á las dos mujeres que circularan la moneda, de este hecho solo hay la declaración de María Galicia, que se refiere á Felipe Calva, y el de este que lo ratifica, fojas 24; se les declaró bien presos, fojas 8; las monedas se calificaron de falsas, fojas 4 vuelta, y puesta la causa en estado, el Juez los dió por compurgados; de lo expuesto aparece, que solo la Torres circuló un real falso, que á ella y á la Romero se les aprehendió la moneda falsa y ninguna á Martínez, que la conveniencia de este solo aparece del dicho de Calva; por estos hechos, el que suscribe es de parecer que á la Torres considerandola com-

prendida en la 2ª parte del artículo 674 del Código penal, corresponde la pena determinada en el artículo 422 que es la expresada en la 2ª fracción del artículo 376; y como el tiempo que ha estado en prisión excede al de arresto menor que debía sufrir, es de darse por compurgada confirmandose respecto de ella el fallo del inferior, y de absolverse del cargo á la Romero y Martinez, por no aparecer ninguno contra ellos; mas este parecer queda sometido al mas ilustrado de esa Superioridad.

México, Julio 3 de 1873.—*Antonio Aguado.*

Es copia. México, Julio 3 de 1873.—*Antonio Aguado.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

México, Octubre 24 de 1873.—Vista la causa instruida contra Celso Martinez, María Romero y Paula Torres, por circulacion de moneda falsa; la sentencia pronunciada por el C. Juez de Distrito de Tlaxcala el 25 de Junio del presente año, en que por las consideraciones que expresa y con fundamento de los artículos 20 y 21 fracción 2ª, 66 y 120 del Código penal,

Primero: dió por compurgados á los expresados Celso Martinez, María Romero y Paula Torres, con el tiempo de prisión que sufrieron.

Segundo: no los condenó en la multa de siete pesos conforme al artículo 422, por estar ya llenados los requisitos del artículo 120.

Tercero: los mando poner en libertad bajo de fianza ó caucion protestatoria en su caso.

Cuarto: mandó se inutilizara la moneda aprehendida luego que estuviese ejecutoria da la sentencia.

Quinto: mandó sacar las copias correspondientes para el Semanario Judicial, que se hiciera saber á los acusados nombrase

defensor para la segunda instancia, y se remitiese la causa á la superioridad; el pedimento del C. Fiscal 2º que á la letra dice: (Copia del pedimento fiscal); el resultado de las diligencias mandadas practicar para mejor proveer, con lo demas que se tuvo presente y ver convino. Por los fundamentos del citado pedimento fiscal, y del artículo 8º del Código penal,

Primero: se confirma la sentencia de 25 de Junio próximo pasado, pronunciada por el C. Juez de Distrito de Tlaxcala, en la parte que dió por compurgada con la prisión sufrida, á la acusada Paula Torres.

Segundo: se revoca esta propia sentencia en la parte que igualmente dió por compurgados á Celso Martinez y María Romero, á quienes se les absuelve del cargo.

Tercero: inutilicense las monedas recojidas.

Cuarto: Chancólese la caucion bajo la cual fueron puestos en libertad los acusados.

Quinto: hágase saber y con las respuestas de las partes dese cuenta para proveer lo conveniente á la ejecucion del presente fallo.

Así por unanimidad lo proveyeron los CC. Presidente y Magistrados que formaron la 1ª Sala de este Tribunal Superior de Justicia del Distrito, fungiendo como de Circuito, y firmaron.—*Manuel Posada.*—*P. M. Rivera.*—*Eduardo F. Arteaga.*—*José María Guerrero.*—*Luis Gomez y Perez.*—*Cirio Tagle*, secretario.

Es copia. México, Noviembre 26 de 1873.—*Cirio Tagle.*

Pedimento del O. Procurador general de la Nacion.

El Fiscal, en calidad de Procurador general de la Nacion, dice: que por el Juzgado de Distrito de Tlaxcala, se ha seguido causa contra Celso Martinez, María Romero y Paula Torres, por circuladores de moneda falsa. Puesta la causa en estado de

sentencia, el referido Juez de Distrito de Tlaxcala, con fecha 25 de Junio del año próximo pasado, falló: Primeros: se dan por compurgados á Celso Martínez, María Romero y Paula Torres con el tiempo de prisión que han sufrido. Segundo: no se les condena en la multa de siete pesos conforme al artículo 422, por estar ya llenados los requisitos del artículo 120. Terceros: póngase á los reos en libertad bajo de fianza, y caso de no tenerla, bajo caución protestatoria. Cuarto: que se inutilicen las monedas aprehendidas, previa la revisión del Superior.

Notificado este fallo á los interesados, estuvieron conformes; pero á la vez nombraron defensor que los patrocinara en la 2ª instancia. Sentenciada esta ante la 2ª Sala del Tribunal Superior del Distrito Federal, en su calidad de Circuito, falló: Primeros: se confirma la sentencia de 25 de Junio próximo pasado, pronunciada por el Juez de Distrito de Tlaxcala, en la parte que dió por compurgada con la prisión sufrida á la encausada Paula Torres. Segundo: se revoca esta misma sentencia en la parte que igualmente dió por compurgados á Celso Martínez y María Romero, á quienes se absuelve del cargo. Terceros: inutilícense las monedas recogidas. Cuarto: chancélese la caución bajo la cual fueron puestos en libertad los acusados.

El que suscribe, se ha fijado debidamente en la sentencia que pronunció la 1ª Sala del Tribunal Superior del Distrito; las razones que en ella se aducen, son muy atendibles, para declararse también absueltos del cargo á Celso Martínez y María Romero; por lo mismo, el Fiscal en su calidad de Procurador general de la Nación, accidental, pide se confirme, por sus propios y legales fundamentos, la expresada sentencia de 2ª instancia.

México, 28 de Enero de 1874.—*Altamirano.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, 19 de Mayo de 1874.—Vista la causa instruida contra Celso Martínez, María Romero y Paula Torres, por circulación de moneda falsa. Visto el fallo pronunciado por el Juez de Distrito del Estado de Tlaxcala en 25 de Junio del año próximo pasado, por el que primeros: se dan por compurgados á los expresados Celso Martínez, María Romero y Paula Torres, con el tiempo de prisión que han sufrido; segundo: no se les condena en la multa de siete pesos, conforme al artículo 422, por estar ya llenados los requisitos del artículo 12; terceros: póngase á los reos en libertad bajo de fianza y caso de no tenerla, bajo caución protestatoria; cuarto: se inutilicen las monedas, siempre que esta sentencia fuere aprobada por la superioridad. Vista la sentencia de 2ª instancia pronunciada por la 1ª Sala del Tribunal Superior del Distrito fungiendo como de Circuito, fecha 24 de Octubre último, y que en lo conducente dice: primeros: se confirma la sentencia de 25 de Junio próximo pasado pronunciada por el Juez de Distrito de Tlaxcala, en la parte que dió por compurgada con la prisión sufrida á la acusada Paula Torres; segundo: se revoca esta misma sentencia en la parte que igualmente dió por compurgados á Celso Martínez y María Romero, á quienes se les absuelve del cargo; terceros: inutilícense las monedas recogidas; cuarto: chancélese la caución bajo la cual fueron puestos en libertad los acusados. Visto lo expuesto ante esta 1ª Sala por el Sr. Procurador general interino, pidiendo la confirmación del fallo de 1ª instancia, con todo lo demás que de autos consta, se tuvo presente y ver convino.

Considerando: que de las actuaciones del proceso aparece plenamente probado el delito de circulación de moneda falsa por parte de la Romero y de la Torres, así como la complicidad en ese delito de Celso Martínez;

Que sin embargo, de la misma causa resultan motivos bastantes para no aplicar á los encausados todo el rigor de la pena que para semejante caso designan los artículos del Código penal, y por tanto, es de moderarse en los términos que lo hace la sentencia de 1ª instancia.

Se decreta: que de conformidad con lo pedido por el Procurador general y por sus propios legales fundamentos, es de confirmarse y se confirma el fallo pronunciado por el Juzgado de Distrito de Tlaxcala en 25 de Junio de 1873, que dió por compurgados con la prision sufrida á los encausados Celso Martinez, María Romero y Paula Torres, dándose por revisada la sentencia de 2ª instancia, en los demas puntos que ha causado ejecutoria.

Devuélvanse las actuaciones al Tribunal de que proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Juan J. de la Garza.*—*Pedro Ogazon.*—*Simon Guzman.*—*M. Zavala.*—*Enrique Lan la,* secretario.

Son copias. México, Mayo 21 de 1874.—*Alejo Gomez Eguarte,* oficial segundo.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Puebla por el C. José Doroteo Conde y socios, contra el alcalde municipal del pueblo de Tepexco en el Distrito de Izucar de Matamoros, que les exige el pago de un impuesto acordado por el mismo Ayuntamiento.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal, en el juicio de amparo promovido por el C. Doroteo Conde y socios, contra la municipalidad de Tepexco, por el cobro que les hace de diversas contribuciones, supuesto su estado que es el de alegar, ante V. dice: que de el informe de la autoridad responsable se viene en conocimiento, que en efecto, á los quejosos les cobra un peso anual por derecho de matrícula, y un cinco por ciento sobre el valor de los terrenos que son de su propiedad, para cubrir los gastos ó satisfacer las cargas de la mencionada municipalidad, en virtud del presupuesto que en copia certificada se registra á fojas 10 y 11 del expediente, y que está autorizado por acuerdo del Gobernador del Estado.

Este hecho, examinado con la debida imparcialidad, es ciertamente atentatorio, y viola las garantías que á los promoventes les otorgan los artículos 13 y 16 de la Constitución general, por exigirles emolumentos que ni son compensacion de un servicio público, ni están fijados por la ley; y por estar molestados en sus intereses, sin mandamiento de autoridad competente.

Aunque puede decirse que esos emolumentos deben satisfacerse por estar acordados por el Superior Gobierno con arreglo á las facultades que le dá la fracción 23 del artículo 74 de la Constitución particular del Estado, esto no es exacto, por referirse la fracción á aprobar ó reprobar los presupuestos de gastos, y planes de arbitrios de los